

RENOVACION

COMUNISMO FEDERALISTA

Publicación Quincenal

SOCIALISMO ANARQUICO

Correspondencia a RENOVACIÓN - Casilla 627

Valores a Mauricio Alfonso — Oficinas: Oliva 71

Suscripción voluntaria—Numero suelto 1 peso

AÑO III

Asunción (Paraguay), Agosto 30 de 1923

Soc. Deschledenis

NUM. 19

¡AQUÍ ESTÁ!

No habíamos cerrado el libro, estábamos enriqueciendo nuestro archivo con la experiencia del tiempo.— Ya no nos dirán los compañeros: ¿Y RENOVACIÓN qué? ¿Para cuando RENOVACIÓN? ¿Por qué RENOVACIÓN no sale para decir y hacer tal cosa? ¡Aquí está, compañeros! Un papel chico, gestado con Ideas, amasado con grandes entusiasmos, para servir de bandera a todos los rebeldes.— Nuevamente lo entregamos a las dentelladas inútiles de los adversarios desleales que siempre tuvimos, y lo ponemos bajo la custodia de los muchachos de buena voluntad, que hicieron armas con estas ideas, y que ahora harán batallas con estas armas.—Mucho se podría hacer si diéramos toda la actividad posible, ahora que mas que ayer afianzaron nuestro convencimiento anarquista las infinitas trapisondas de los políticos, y ahora que constatamos que después de tanta borrasca queda en nosotros la responsabilidad de denunciar lo que por diversas causas, no fuimos capaces de destruir.—A todos esos ingenuos combatientes que sacrificaron su salud, y expusieron su vida, con tanto denuedo y generosidad en aras de extraña causa, debe levantarlos RENOVACIÓN con un beso de ideas del engaño mezquino en que se hallan.—El ideal Comunista Anárquico debe cruzar de punta a punta el Paraguay, cabalgando sobre esta hojita como en ondas de luz. ¡Sea esta una reiniciación feliz, que llame a todos los parias rebeldes, y a todos los rebeldes concientes de un fin, a formar para la gran guerra social. ¡Contra el obrero digno, contra el hombre libre, todos los políticos estarán unidos! ¡Batiendo esta campanada, compañeros, de pie!

¡Nuestra bandera negra y roja, de negación y de lucha, aquí está!

Actualidades

Patrioteros y Patriotismos

Apenas se apagó el eco del último cañonazo, y ya los políticos se apresuraron a revivir las dormidas mascaradas patrioterías. La doctrina de odios y de venganzas que venían predicando desde las columnas de los diarios oficiosos, del día a la noche fué cambiada por otra, en cuyo fondo hierve la codicia desenfrenada y el interés especulativo, que les hizo hacer masacrar en cien combates, miles de ciudadanos.

Nos dicen por ejemplo, que hay que reconstruir la riqueza nacional por medio del trabajo, pero se guardan de decirnos que ellos se apropiarán del fruto de nuestro sudor, por medio de abusivos impuestos; que la ambicionada ri-

CONTRA VIENTO Y MAREA



Pueden sobre nuestros dolores de esclavos del Estado y del Capital brincar todos los despotismos; Pueden sobre nuestra esclavitud económica sentarse cinismos de burgueses satisfechos; Pueden sobre nuestra aparente debilidad grsnar todos los gansos del periodismo a sueldo; Pueden sobre nuestro silencio sereno pero fecundo de obreros del futuro—que no explotamos empresas fáciles—pavonearse los exististas; Pueden sobre nuestra sencillez crearse dominios postrimeros los buitres de la política: Pueden sobre nuestra honestidad ideológica apurar sus manejos indecentes los chantagistas y camaleones; Pueden todos creerse los únicos, los mejores, los imprescindibles, los triunfadores. Pero, no han abatido, ni abatirán, por jamás de los jamases la idea de rebelión augusta que como un tizón inextinguible arde en el corazón del pueblo, y que renace como de sus cenizas siempre, después de cada aparente silencio forzoso, y por siempre, siempre, que no extinguirán nunca, nunca.

Este ideal de redención, esa modalidad propulsora de un futuro mejor es el Comunismo Anárquico.

El baluarte económico de los trabajadores paraguayos, fuera de toda corrupción política, personal o religiosa, es el "Centro Obrero Regional del Paraguay". Su bandera de pelea, su mirador de atalaya, su campana de llamada, el vehículo de ese Ideal es RENOVACIÓN.

Por el CENTRO y por RENOVACIÓN, arriba!

queza nacional no es mas que su propio deseo de lucro etc.

Aturden a los campesinos con la empalagosa propaganda de la plantación del algodónero, por ser ella un producto exportable, y por ende, una forma rápida de acumular riquezas a sus expensas con los derechos aduaneros. Y toda esta prédica viene atiborrada de patriotismo barato, cotizabile a tres por dos.

Esta balumba de palabras altisonan-

tes para enaltecer una patria que ayer nomás ofrecían al sacrificio, en aras de sus mismas ambiciones, llega al cinismo y a la desfachatez, por que ellos amoldan la bendita patria a su exclusiva conveniencia.

¿Es patriotismo asesinar al hermano en el campo de batalla, desde el momento que es un enemigo político, pero deja de serlo cuando éste sea un partidario?

¿Es patriotismo, gastar 5.000 pesos

por cada cañonazo disparado por el 195, y es colmo de patriotismo incendiar con balas explosivas desde los vapores, oficinas de utilidad pública, como la Revisadora, donde se reduce a cenizas solamente en mercaderías, la friolera de 12.000.000 de pesos?

Lo deprimente y ridiculo del caso estriba, en que, a nombre de la patria, destruyen, matan, incendian, los mismos, los que hoy invocan la patria para robar nuevamente a los productores. ¡Cuánto cinismo!... Y esta farsa, esta mascarada infame a dónde nos llevará ahora, si de una vez, el pueblo no sacude de sus espaldas estos vampiros mistificadores, los políticos de toda laya?

PLUMAZOS

Siempre en la huella, buey—Nada ha cambiado. Sobre la trillada ruta de un destino aciago caminan los hombres del pueblo, rutinarios, resignados, preñados de enfermiza obediencia a las leyes del despotismo de los audaces del mando. Hoy como ayer, justificando la necesidad de los jugadores de la política, con pretensiones de curalotodo, y de los matones del militarismo, con sed de arrastrar a todos.—Era ayer que nos rompían los tímpanos, con doctrinarismos alberdianos llamándonos a combatir a los militares los que hoy nos cantan monsergas para que traguemos la pampina odiosa de que el militarismo es necesario para afirmar y defender el orden. Era ayer que unos cuantos intelectuales come-friles nos querían encomendar un ateísmo que no se defendió ante el cura Franchesqui, los que despues invocaban al dios que les daría la victoria de las armas, y que compungidos clamaban por el pesebre de las ovejas del señor en Yaguarón, y que hoy limpian la cancha por donde pasará la «cucaracha» máxima del gran padre Bogarín para ir en giras a la campaña, a «amanasar» los campesinos dudosos de la honestidad patriótica.—Y el «buey» que trabajaba en el taller, sobre el barco, y en las campiñas, vuelve a su tarea. Ya dió su concurso de sangre. Ahora dará su sudor a «che patrón» al burgués, a cambio de una paga de miserias. Le darán algunas «funciones y galopas» donde emborracharse. La imbecilidad del esclavo del salario seguirá su curso. Y como una confirmación de que está hoy donde estaba ayer, al «buey» lo harán votar en las próximas elecciones para encumbrar a los mismos que lo seguirán embruteciendo en el alcohol, en el yugo, que lo atarán al obispo, y que en el próximo enterevero lo harán carnear a nombre de la patria, el orden, la legalidad, la constitución. Destino

de buey al fin: desde el yugo al matadero.

Nuestros Estudiantes—La sombra catastrófica de Francia los vigila, mientras el aliento negativo de la educación jesuítica los envuelve.—Teníamos una confianza de hermanos menores para con ellos, los muchachos cargados de libros y cuadernos, a quienes se tiene en el ocio y para quienes hay pan, casa, y libros, mientras oscuros hijos del pueblo trajinan en los talleres, se exponen en la navegación, y olvidan su salud y su libertad en los obrajes y yerbales. ¡No es un reproche! Constantemente hechos para sangrar a la verdad y que ella grite junto a nosotros!—Pero, una frase nos arrima una clave: los muchachos dicen que «leen», esto es que no estudian. Les preocupa hacerse pronto un título, aunque sea con favoritismos, y simulaciones hábiles en los exámenes. Estudiar sería hacerse una personalidad regenerada sobre y contra el ambiente, reeducarse del prejuicio de los padres, y luchar para el acercamiento de lo que se cree idealmente bueno. Y esto no lo tienen por necesario para instalar un bufete de «ave-negra», para pescar embrollos tribunales, ni para montar un consultorio donde se enferma a los sanos y se engaña a los enfermos. Y así otros.—En Chile, y luego en el Perú, los que estudian se opusieron con sacrificio a la intención guerrillista en 1920. En Montevideo y Buenos Aires, ahora, los que estudian se levantan en un gesto amplio contra el patriotismo armamentista. Los nuestros hacen coro a las «gauchadas» funestas de los políticos. Los que no se han instrumentado en un bando, lo han hecho en otro. Los que no, resignados. Antipolíticos con altivez, ninguno. Los que hacían algunas frases de repudio a la política en las asambleas de 1921, nos engañaron.—Preguntados a estos muchachos por qué y para qué existe esa máquina infernal llamada Estado y os contestarán con la «bolilla» tal, del texto tal, definiéndolo con los fueros del Derecho Romano, constatando que vivimos retardados sociológicamente en más de dos mil años. Pero preguntados por qué cien años de pretendida y escrita democracia no arrasó la miseria y el cretinismo del pueblo, y callarán, o si son engreídos os repetirán el sofisma aristotélico de que hay quien debe mandar y quien debe obedecer, o si son cínicos os dirán que si los ilusos peligrosos, que siempre hubo pobres y ricos, y que «el mundo es así...»—Pero, eso sí, servirán admirablemente para hacer patochadas carnavalescas en las noches de los 14 de Mayo, para hacer procesiones callejeras con la colaboración del Obispo Bogarín. Y cuando excepcionalmente un estudiante presente una tesis que no agrada a la digestión burguesa de los examinadores, y sea rechazada por las premisas de independencia que sienta, a pesar de ser la más meditada y mejor expuesta — como pasó poco há con uno de Derecho—, entonces los veréis callar como incompletos, carneriles, sumisos al canon de la obediencia, insolidarios a la libertad de pensar. Callará el cacareado Centro Estudiantil, callará el intelectualista Centro de Derecho,

callará la paquidérmica Federación. Ni sus periódicos, ni sus «presidentes» se harán oír. ¡Es que el que se atreve a desafiar a los examinadores con ideas es un bicho raro. Contrahacer los textos es estudiar, y ellos «leen», es decir, no tienen ideas. La sombra de Francia los conduce, y el imperio jesuítico los justifica.

Florencio Liberté

Nuevos estudiantes militares

El Poder Ejecutivo acaba de sancionar un decreto para enviar a varios oficiales del ejército a continuar sus estudios militares en Chile. Realmente a los gobiernos asiste el espíritu de destrucción, y de una manera perversa ajustan sus actos a él.

No bastan las experiencias adquiridas en estos dos últimos años, en el que se pusiera de manifiesto la degeneración de un militarismo exacerbado y brutal. No son dignos de tenerse en cuenta, ni la bancarrota de la finanza ni la postración en que se debaten todos los habitantes del país, se quiere injertar nuevo retoños al mal, para dar sus frutos en un futuro próximo.

El militarismo en sí, es sinónimo de destrucción, y de muerte, sea él preparado para defender a la patria, o simplemente el *zoquete* de los mandatarios de sus posibles competidores; sus herramientas son de exterminio; el ambiente que se respira en sus aulas no puede ser mas que el del crimen y sus pupillos criminales. ¿Y qué se puede esperar de ellos? ¿Acaso vendrán a forjar el bienestar del país con sus conocimientos adquiridos en el exterior? ¡No!

Vendrán simplemente a continuar la obra de sus antecesores, de los Jara, Chirife, Goiburú, Mendoza, etc. etc.; y es lógico que esto suceda, pues en algo tienen que emplear, los conocimientos adquiridos, y cómo mejor, sino en revoluciones o en guerras.

Maldito militarismo!

Los afirmativos

El que medite con interés por el afianzamiento moral de los principios fundamentales del anarquismo, por la mejora funcional de los sindicatos y la solidez doctrinaria de los mismos, habrá constatado que solo los afirmativos cimentan a seguro fin aquellos que no se dejan reducir por el espejismo de éxitos fáciles, ni se acocinan ante la necesidad de un esfuerzo continuado. Son afirmativos los que no viven pegados a la discreción a este realismo actual lleno de males, y por lo que combatimos los anarquistas. Afirmativos son los que se definen bien en todas sus actitudes. Afirmativos son los que tienen una misma moral a todas horas del día. Afirmativos los que frente a una crisis del ambiente, como una disputa de armas entre políticos, se mantienen incontaminables no entregando su personalidad, ni por mujeriles temores ni por fácil sujeción de pretextos falaces al enemigo; los que no permiten que bajo el disfraz del éxito momentáneo de una lucha pequeña se sacrifique el interés futuro de conquistas grandes. —Afirmativo el que teniendo ideas las ostenta siempre y las lleva a la difu-

sión y experimentación a todos los campos donde actúa.—En cambio, el que creyéndose revolucionario mantenga familiaridades con pesquisas, el que pretenda halagar el prejuicio del rebafío de un gremio o de un mitin para salir triunfante en sus propósitos, el que se dice anarquista y se opone a que en los sindicatos se declare una finalidad ideológica, ese es un negativo, o un «camaleón», o una «tricot» (buena a muchas medidas, según los cuerpos) pero nunca un afirmativo. Y si no es un afirmativo es un mono del anarquismo, no un propulsor de ideales. —Frente a la tradicional flexibilidad de los políticos, que adulan y prometen por razones de éxito; frente a los capitalistas que usan hoy la irrisión de donar unos pesos para una obra humanitaria, cuando son ellos como usurpadores que han provocado el mal que da pretexto a esa misma obra humanitaria; frente a la sagacidad de la clericalidad de la Iglesia que hablan de educación y son oscurantistas, q' hablan de la pobreza del pueblo y ellos son parásitos; frente a los chantagistas que rondan junto a la puerta de los sindicatos obreros para servir a terceros, nos convencemos de la necesidad de cerrar filas y conocernos: los afirmativos hendiendo la proa en el viento de todas las adversidades.—Nunca los negativos fueron sino el lastre de la historia.

QUISICOSAS

Se desea salir por dónde diablos anda una cosa que nunca sirvió para maldiva flauta, que algunas veces anduvo debajo de las mesas de «El Liberal», otras veces en los trascurtos del Palacio de Gobierno, otras por los recovecos de la jefatura de Policía, y casi siempre entre las alfombras de las gerencias y escritorios de casas burguesas, y que para disimular lo presentaban como partido de «paraguay» socialismo. Los informes, aunque escritos en mal castellano, pero repletos de bombas para ser requete-publicados, enviarlos a Don Rufino Recalde Milesi, el «Pacificador».

Un «mal entendido», en política radical no sabemos lo que es; pero en obrerismo de jefes camaleónicos es esto: por ejemplo, los obreros de Pinasco se releban con mucha razón. Por el defecto de tener un presidente, y con la ayuda del delegado De los Rios, se dejan arrastrar a depender de los jefes burócratas y políticos de la Liga Marítima, y cuando las «papas quemaban», y era necesario salvar la dignidad proletaria, estos jefes dan máquina atrás a toda velocidad, suspenden una amenaza de Boicot a la Empresa, y publican un comunicado declarando que fué un «mal entendido» lo que los llevó a entredicho con la negrera empresa. Una vez más se entregaba a dos mil obreros a la discreción de los burgueses. El mayor Estigarribia «pacificaba» legalmente, el presidente Ayala aseguraba sus intereses en la Empresa, y el viejo tiburón yanqui Levi sonreía de tanto patriotismo en los paraguayos de arriba, calculando el rendimiento bruto de los paraguayos descalzos.—Y si esto no fuera exacto, preguntese por las mejores

cualidades para transformar sudor paraguayo en dólares yanquis, al abogado de los burgueses de la harina que escribe en Industrias.

Todo vuelve a normalizarse. Cesó «el arreo en las calles y el rodeo en el campo», como dijera Barret, de los jóvenes de 14 a 60 años para cargar la «caña hueca». Pronto el orden reinará en los yerbales y en el ministerio del interior. Y para remache, pronto tendremos en la calle «El Orden», diario que tiene su posible origen en 260 leguas de campo, órgano de un futuro ministerio, paladín patriótico de los accionistas que cobran los intereses del tanino, la yerba, las maderas, etc, en Londres, París, New York, Buenos Aires. Su estandarte lleva estas iniciales: F. D. T. N. (Fervientes Derrochadores del Trabajo Nacional.) Y como después un tiempo sin sueldo en el presupuesto, habrá muchos «capangas» desocupados, «El Orden» los asociará bajo la denominación de Liga Patriótica Paraguaya. Lo que todavía no apareció es quién hará el papel del mulato Carlés en la Argentina, uno de pecho inflado y espalda ancha, capaz de aguantar lo que le venga encima...

Después de todo es halagador pensar que los compatriotas accidentalmente radicados en la costa Argentina, Balteiro, Schaerer, Brizuela y demás comanditarios, viéndose fracasados en la siembra de cadáveres, se dedicarán a la siembra del algodón. Puede ser que disputen el premio ofrecido por «El Diario» ¡Si Chirife los pudiera organizar!

Los días templados se prestan para que los réptiles se muestren en la superficie. Cotejamos sobre el clima político. Esta última etapa del transformismo presupuestivo—cambio de partidos en el reparto del queso nacional, y cambio de hombres en los partidos—, dejó en estado nebuloso a ciertos tipos. Queremos hacer notar a chantagistas, camaleones, politiquillos fracasados, abogados sin pleitos, y amoraes de anchas ambiciones. Estuvieron estos últimos tiempos desorientados sin poderse asegurar en ningún bando, pues no vislumbraban al seguro triunfador. Y ahora, ante todos los asientos ocupados se sienten en despecho quizá.—Por diversos conductos se nos anuncia la próxima actividad de uno como Partido Comunista. Hasta parece que ya tienen imprenta, algunos pesos de adelanto (¿fondo secreto de la Policía?), intelectuales para una serie de conferencias, etc. Uno de los puntos del programa es combatir con insinuaciones calumniosas al Centro Regional y RENOVACIÓN, y hay doctorzuelo que prepara una lista de los peligrosos dinamiteros y revoltosos que deben ser desterrados del país. —No sabemos si están todos los que son, ni si son todos los que están, pero lo que es «sucios» conocemos algunos, y como hombres de principios somos intransigentes y dudamos del que anda por la calle con un pesquiza.—Si optarán por chantagear a los comunistas moscovitas, o solo a la

policía, no lo sabemos. Lo que sepamos lo anotaremos en otro número.—Desde ya los recomendamos a los trabajadores y a los anarquistas. Nosotros los esperamos con un látigo en la mano.

El baile patrocinado por los sindicatos obreros

Práctica detestable

Al imponernos la tarea árdua de levantar una tribuna desde estas columnas, prometimos también hacer la crítica razonada y serena a todo cuanto van mal encaminados, sean ellos propios o extraños; con el mismo lenguaje hemos de significar sus errores. Comenzaremos hoy con los bailes que están haciendo época en los sindicatos obreros.

Suponemos que los actos de un sindicato debe aparejar, en todas las circunstancias, con un fondo de moralidad encuadrado dentro de un marco de propaganda regeneradora; el baile, bien mirado, desde todo lo aquí enunciado. Antes bien, constituye una grotesca caricatura de los *bailes de salones* en que se pervierten la burguesía dominadora.

Con esto no quisiéramos proscribir a los obreros de una expansión, al que tanto derecho tiene como la misma burguesía. No hablamos tampoco guiados por un fanatismo exagerado, sino por que nos duele en el alma, todo cuanto llega a lo ridículo por el espíritu de imitación y nos produce dolorosa herida toda práctica inmoral que tienda a arraigarse entre nosotros.

En efecto, por el baile se proporciona a los hijos corrompidos de la casta burguesa, la oportunidad de mezclarse a nosotros y manchar la inocencia de nuestras hijas o hermanas, con el desprecio ingenuo de los que se consideran superiores a nuestra clase social. Luego de estar en presencia de la grave responsabilidad, recién conocemos todo el mal inferido a nuestros propios organismos, y cuando quisiéramos remediar ya será tarde. Nuestra común cobardía ya había proporcionado en la persona de nuestras compañeras y hermanas, carne de explotación en las fábricas y talleres y ahora, nuestra desidia e indolencia les brinda carne de placer en los baillongos.

Hay que desengañarse compañeros, el baile, mirado bajo cualquier punto de vista, es altamente perjudicial para la clase trabajadora.

Compañero lector....

Después de leer RENOVACION calcula el esfuerzo que representa editar esta hojita. Si meditas sinceramente, confiamos en que serás más que lector, serás también simpático a esta obra. Y si tu simpatía es sana y desinteresada, debes pensar que la línea de una voluntad se continúa después de con el pensamiento con la acción.—Debes hacer circular este periódico, considerado como para ser leído por todos tus amigos, adquirir varios ejemplares, enviarlos al mas lejano rincón del Paraguay para difundirlo y hacer tu ayuda material práctica, pronto, para apurar la salida del próximo número.

Sección Guaraní

Ya yaleá vé cohaghá

Buenos Aires güi ndaye outa fandeve empleado policía pe guará, porque la cohápe yarecova ndovaléi.

Pero la che aicuaá séba co, mamó ya yojhú vaerá la ovaléva. Isinvergüenzo va nte nico la ovalé oyehe jha.

Jhahéuena no mbahapó cuaái, ni no poro mo mbahapó cuaái porque umi mbahé no fé mbohei policía mamobé guá pe, sino que, iyaguá, ifadulón jhahe isivergüenza jhaguá. Pe chererobiá hy ramo pe mahénte umi empleade cue rejhe pe esquinarupi, jhahe pe topá vaherá jhobá fetei jhicaú.

Yaguá diligencia pe catu yaity chapé cuerá jhahe ojheréi fande py pora, o bien catu oimé raé fá ne pyasangá jhagüero fandererajha preso.

Yaguá catu pyry baerá en la outaba jhicaú Buenos Aires güi. Cóa rá en la fá ne mo fadorá forzado pe callerupi jhicaú cacahé, oity jhaguá petei yaguá cada uno fanderapyueri jhahe fá ne mo pahá calaboso pe.

Carai Milesi jhahe umi veterano de la guerra

Ayasurá sapyhá nico amo ministerio de guerra pe, jhahe atopá oguapy petei banco pucú ari carai Poli, jhaheñó mi; jha asenboyá i matape.

—Mbahépa jhina pai Poli, jhahe chupé, mbahéico ndererumi coharupi?

—Jhahe acobrá se nico alcobo che sueldo mi.

—¿Entonces pice ndoye pagá véi abehi peñemo? Carai Milesi nico ajhechá yepi pahí Ticiá, pahí Chimó jha carai Lacú umia ndié oiké co ápe; che aimohá pene apadrina jhiconi rahé.

—Jhohú pa catu amalicá orejhegüi la ore sueldo mi pe cambá tuya roba atá; upéá averigüá bo che amahé pirú coapé aina.

—Ekiriri catú, chaque oimé pe oké me i sombrero i pope carai ministro ndie jhina.

Jhahe pámiramo guará, oiké ma abehi jhicaú, jhahe ohá opytá pe ore robái pucú mi, uepep oño monguetá yebý.

Oicó sé angá la diputado ramó

—Jha nde pice mbahé reyapó, mamó pice oimé la Congreso de Obrero Liberal? Peicha ate ramo co ché ndoro

mboyupí mohái la de diputado; tecotébé re cumpli che ndié jhehi chupe ministro.

—Che mbo yupi catú na su exelencia? voi co upe riré ayapó ta fandebe la Congreso Obrero Saco pupú.

—Bueno, pero aghá nderayapóico, jha romosé yebý ne umi saco mbyky jhahe colorado cuérape amosé jhagüecha.

—Marabé en ndoicoi señor ministro, jhehi Milesi jha opucá.

—Mboby sociedad mbahé pice re reco cohaghá? Pe sociedad Degolladores, Desmenusadores, Laseadores, Carnicero Unidos cuera ndaye oyehi pa ndejhegüi?

—Si señor, pero oime co arecó petei federación pyhahú, pe Liga Marítima icha abel yayapó séba chügüi cuera yayapó bará.

—¿Maba pice upea?

—Federación Unido Veterano de la guerra.

—¿Maba maba picó la sociedad upepe oiba?

Ombo yére yére la i sombrero i pope jhahe jhehi:

—Jha Sociedad Lanceros Unidos, Cañoneros y Coheteros Unidos, Aká-verá Unido.....

Pahí Poli ipochy

Ojhendú bo la aká-vera ojhenoi pahí Poli ombuapuhá ipó jhahe opuhá ojho chupecuéra, pero upe yabé oiké ministro i oficina pe, jha Milesi i saco rugui rejhe.

—Yyapu co jheí oubo pahí Poli pe jhesá güi mante jhohá tatá checo aká-verá aveí, jha iyapú.

—¿Mbahére pice nde pochy etei pahí Poli? Jhahe chupe, yajhechá nda apaciguáipa.

—Peichará catu co oikó-rahé pe cambia robá tyrrucué guazú oreombo kelehé jhiconi, pero ajhupity riré co ajháuca bará mohá ichupé carai tuyá pó.

—Muy bien jhahe chupé.

—Jhee...jha i fadulón aheté. Peicha en oicó pe ministro saco ruguairé, ojhebi retá opá i portero pe, upe jhagüé co cuejhe osé petei yatíi pe i fapingüá cuera rejhe; aipó mal humore cuetá ndayé. Omoí uetá maramo oyejhe aipó inyección 924 acó ocuérá yebý, porque aipó 914 ndi puhaca veima jhehe.

—Pero ndé nico reicuaá porá i chupe rahe. Emombehú mina mbahelchaguá pa la inyección 924.

—Agha otro día—jhehi cheve—porque aghá aypuraité ma.

Nuestro Canje

Son muchos los periódicos afines que de muchos rincones del mundo, y en varios idiomas, siguieron llegando a nuestra casilla, para fruición y gozo espiritual en mas de un año que nos vimos privados de retribuirles con nuestra hojita. Muchos son, que mencionaremos después, pero hoy queremos mencionar a «La Antorcha» de B. Aires y «Trabajos» de Montevideo, que los grupos editores destinaron un paquete de diez ejemplares permanente como subsidio a la propaganda.

Teodoro Antillí

Era un compañero. Trajinó su vida sobre los papeles anarquistas volcando su interpretación de las ideas durante casi veinte años con una dedicación de convencido. Veinte años de lucha contra el mal social sin desfallecimientos ni cobardías, sin claudicar jamás, siempre de pie frente al sureo, trabajando el futuro. Y va como muerto vencido por la peste blanca, la hermana de los bohemios y los rebeldes, la que amartajó a Gori, Barrett, Sanchez y otros.

Su ejemplo de vida tezonera y valiente sea un ejemplo para los muchachos de hoy.

Ramón Silveira

Este obrero, condenado en la Argentina por un delito social a veinte años de penitenciaría se ha fugado el día 23 de Agosto de la prisión. Vaya nuestro saludo en su simpática autoliberación.

CADENAS

Existió un pueblo en el cual estuvieron de moda las cadenas durante muchos siglos. Desde tiempos inmemoriales los mejores artifices de cada generación se habían dedicado a ornamentarlas; por lo tanto, además de haber cadenas rústicas, pesadas y llenas de oro adornadas con perlas, rubís y diamantes.

La gente parecía estar perfectamente de acuerdo con la diferencia de clases que las distintas cadenas creaban y al parecer vivía en paz. Un día apareció en el pueblo un hombre sin cadenas de ninguna especie, y al verlo las gentes se escandalizaron.

«¿Qué rudo!» decían unos.

«¿Qué vulgar!» decían otros.

Y otros explicaban la anomalía que aquel hombre representaba, con dos palabras, que pronunciaban despectivamente.

«Es extranjero!»

H. Julius.

Los partidos políticos y las organizaciones obreras

«Por cada hombre leal, he encontrado diez traidores; por cada hombre agradecido, cien ingratos; por cada hombre desinteresado y sincero, ciento que no buscaban en la política nada más que la satisfacción de sus apetitos... Siervos solo aun, no cuidadanos. ¿Qué importa que os hayan conferido el derecho de sufragio, si habéis de ejercerlo bajo la presión del que os paga? Os ató al pie de la urna la perspectiva del hambre.

Será ilusoria la libertad mientras no haya igualdad de condiciones. Preparaos a conseguirla.

F. Pi y Margall.

Representantes de "Renovación"

En CONCEPCIÓN: Adriano Ramirez
En VILLARRICA: Nicasio Brites
En ENCARNACIÓN: Isaac Domínguez
En CAACUPÉ: Carlos Daumas
En BUENOS AIRES: F. A. Ritsche
En CHILE: Manuel Marquez, en Puente Alto.

Movimiento Obrero

C. O. R. P.

No podemos dejar pasar este número sin declarar que si hay algo que RENOVACION levantará muy alto es a esta institución donde se congregan gremios de todo el país. Porque es la institución que tienen los anarquistas para actuar en la paz económica de sus concepciones críticas del régimen actual, y porque es hoy una atalaya que no pudieron demoler ni la ignorancia de los cobardes, ni las persecuciones de las autoridades, ni las corrupciones de los chantagistas y camaleones que tantas veces quisieron manipular en su seno. La palabra de orden debe ser pues reforzar el Centro Regional con hombres, con sindicatos y con toda clase de actividades.

Liga de O. Marítimos

Sin decir mucho, manifestamos el gran interés que tenemos en dedicar nuestra atención a las luchas de los trabajadores fluviales. En estas columnas publicaremos toda información que llegue a nosotros. No tenemos ninguna afinidad con los políticos que desde arriba y desde afuera tratan de mangonear a esos gremios. Como nuestra acción es desinteresada chocará siempre con los caudillos para ilustración de los verdaderos trabajadores. Nos hacemos eco de una última anomalía. Para aclarar diferencias notables con los armadores de Encarnación se ha nombrado como delegado de la Liga al práctico Reinaldo Pagani. Pero este hace tiempo que dejó de ser trabajador—sin dejar nunca de ser político—para ocupar el cargo de Secretario de la Prefectura del puerto. ¿Cómo puede haber crédito para una institución que tiene un miembro, y le confiere delegaciones, siendo que es al mismo tiempo empleado del Estado? Este señor Pagani además goza del turno entre los prácticos y obtiene sueldos por ello, como también goza un sobre sueldo de la sociedad oficializada de Prácticos del sur. Se encuentran los obreros marítimos frente a una de bolsillo bastante hondo, que además no puede ser seguro en la representación conferida.

Patrones de Chatas Fluviales
(C. O. R. P.)

Se ha organizado este gremio bajo los auspicios del Centro Regional, y pasó a formar parte del mismo. Hemos constatado que hay entre ellos una intención seria y valiente que los lleva rápidamente a organizarse.

Pintores Unidos (C. O. R. P.)

Este gremio está nuevamente planeando un Pliego de condiciones reformado, que entre otras cosas consigna un aumento hasta 70 y 60 pesos respectivamente a oficiales y medio oficiales. Y como se sabe que es un gremio aguerrido y lleno de experiencia para convencer a los contrarios es seguro descontar un futuro triunfo.

Conductores de Carros (C. O. R. P.)

Gremio que silenciosamente siguió siempre en un buen pie de organización.

Hace pocos días les fué aceptado incontinentemente un pedido de aumento de sueldo en la Carrera Nacional.

Ebanistas, S. y Anexos (C. O. R. P.)

Este gremio estuvo por completo dormido hasta hoy. El encanto de los cocodrilos políticos los hizo olvidarse de ellos mismos. Se anuncia para el pmo. domingo una asamblea extraordinaria de todos los obreros en madera de la capital.

O. Industriales en aceite, jabón, yerba

Los trabajadores en estos y otros ramos afines están agitando para una organización de carácter federativo que comprendería todas esas industrias de manufactura diaria. Sabemos que entre ellos hay gran simpatía por el Centro, y reconocemos que si se organizan bajo principios definidos serán sólidos y útiles a la gran causa social.

Panaderos Unidos

Están solidamente organizados. Domina entre ellos una gran fuerza, que es la simpatía hacia los ideales comunistas-anarquistas. No dudamos que pronto será un gremio más en el Centro. Se nos anuncia que el compañero Mirone actualmente preso recobrará pronto su libertad.

Aserradores y Anexo (C. O. R. P.)

Este sindicato acaba de obtener un aumento de 10 hasta 18 pesos diarios en sus pagas. El nuevo, modernista y generoso jefe de policía pretendiendo intervenir en el conflicto de un gremio que se ha probado en la acción directa, y para satisfacción del capitalista Farsardi les ofrecía aceptasen el aumento de 3 pesos diarios. (Pero en este gremio no mangonea Milesi).

F. en Construcción Naval (C. O. R. P.)

Esta institución que fué fuerte por su sistema de organización y porque se animaba en los principios libertarios del Centro Regional, llegando a tener una completa soberanía en los trabajos del Baradero, ha dejado el campo abierto al veneno de los políticos y se desmoronó. Nos informan que se trata ya, después de los años, de reorganización de sus secciones.

Soc. de R. Repartidores de Pan (C. O. R. P.)

Organizada a mediados de Mayo como un mejoramiento de principios y de moralidad sindical sobre otra sociedad anterior, hemos constatado que cuenta en su seno un buen número de obreros decididos y estudiosos, a pesar de ser nuevos en la lucha social. En franca camaradería con los obreros panaderos, y sosteniéndose en los cuadros del Centro, llevarán seguros sus derechos frente a la avaricia capitalista.

Abañiles y Anexos

Debilitados por la morbosidad política que hace olvidar al sindicato, a pesar de que algunos hombres de ideas cuentan entre ellos, sigue durmiendo frente a la absorción de los constructores que ya no tienen jornales fijos, y que son salarios de hambre, corrompidos por el trabajo a destajo.

Centro O. de Concepción (C. O. R. P.)

En nuestro próximo número habrán ya las crónicas directas de las actividades de este simpático baluarte del Norte. Diremos orgullosos que no tuvo su local cerrado un solo día en todo el tiempo del confusismo social traído por los políticos. Incontaminado y puro en sus principios, este Centro que fué tan combatido rastreramente por autoridades y politicastas, nos da ejemplos.

Centro O. de Encarnación
(C. O. R. P.)

Los trabajadores de este baluarte del Sud probaron la incomodidad de las pezuñas de todos los bandos políticos. Están en un completo período de reorganización, y sabemos que son celosos por los principios morales del sindicalismo frente a camaleones de de cualquier pelaje.

Obreros de Villarrica

Son muchos los trabajos tendientes a organizar los obreros de la ciudad y a los agricultores. Es aquí donde por falta de organización y de lucha, están los trabajadores como asediados por banda de lobos. Están a punto de organizarse los obreros en Calzados y un Centro de Oficios varios. Sabemos que en esa localidad la tradición del Centro Regional tiene profundas simpatías.

Obreros de la C. A. L. T.

He aquí los verdaderos parias de la capital. Son los trabajadores tranviarios en general los que viven mas esa vida cuartelera de la disciplina, bajo la constante amenaza de las suspensiones, rodeados de un enjambre de espías y delatores. Hay entre ellos tipos que por un miserable sobresueldo sirven de rufianes contra sus mismos compañeros, y «calchuetes» sin sueldo, solo por quedar bien con los titulados jefes. Otra plaga odiosa son los dichos jefes de secciones, inspectores, etc. Estos miserables no son sino directamente perros de la empresa. Desaparece en ellos toda consideración de solidaridad, van huseando sobre el subalterno el mínimo motivo de lugar a ejercer su despotismo. Todo esto trae como consecuencia que estos trabajadores sigan en la misma sumisión siempre. Tres huelgas de estos obreros fueron frustradas, apagadas a mansalva, desbandados los hombres bajo el terror policial y el engaño de los directores de la empresa. Tienen estos trabajadores una tradición de sufrimientos, que constituyen algunas de las etapas de lucha del Centro Regional. Fué el Centro Regional quien dió siempre su crédito y sus fuerzas para el triunfo de estos, y aún así no han podido reconocerse respetados. El último pliego de Condiciones aceptado por la Empresa en 1921, nos consta que no se cumple hoy. Una vez

más la burguesía engaña y miente! ¡Y pensar que firmaban también el pliego de Condiciones un Ministro José P. Guggiarri y un Jefe Político Alejandro Arcel! Firmas de poco mérito, cuando se trata de trabajadores! Pero solo los siervos son dignos de su servilismo. Mientras el lomo aguanta la carga es poca. Tiene razón la Empresa, por lo visto!

La lucha por la vida

Sabios eminentes afirman que la lucha por la vida es un hecho fatal; y nosotros que no somos sabios también lo afirmamos porque lo sentimos en carne propia.

Los gobiernos, las leyes y las costumbres, son el producto de esa lucha constante del espíritu.

Así se forman los pueblos; se hacen las revoluciones, caen las tiranías y se impone la libertad. Pueblo que no lucha y que vigila, es una presa fácil para los salteadores del hombre y sus intereses más vitales. Esos salteadores aparecen en todas partes: en la religión, en la política, en la escuela y en el trabajo. Usan todas las armas: el altar, la ley, el libro y el dinero.

Ahora bien, hay tres formas de lucha por la vida. La primera ineludible y eterna; la lucha contra la naturaleza, el hombre salvaje que se perfecciona, se hace sabio, domina todas las fuerzas, descubre todas las leyes del universo y transforma el mundo; la segunda, injusta, inhumana y transitoria; la lucha del hombre contra el hombre, en donde triunfa el más fuerte, el más astuto y el de menos conciencia. Es la lucha que hoy impera, tiene a su favor lo que debía estar en su contra: el sacerdote, el sabio, el juriconsulto y el maestro. La tercera lucha por la vida, justa, humana, sabia y en armonía con el verdadero espíritu de la religión, de la escuela, de la ley y sobre todo de la ciencia, es la lucha del pobre contra el rico, la lucha tenaz y persistente, de todos los momentos y bajo todos los aspectos. Los héroes de esa lucha somos nosotros, los vencidos, los mártires de la obra; en cada minuto de nuestra vida debemos librar un combate en el trabajo con el patrón, en la casa, con el propietario, en los alimentos con el comerciante y en la ley con el gobierno.

Ya lo saben nuestros compañeros de miseria, la lucha por la vida es un derecho inviolable y un hecho fatal. ¡Hay que imponer! Lo demás es lo de menos. Nosotros deseamos hacer efectiva esa superioridad que nos han adjudicado y bregaremos para que desaparezca entre los hombres la lucha por la vida. Un lobo no se come a su compañero, salvo que el hambre lo haya vuelto loco y en ese caso es perdonable. Los animales inferiores no se comen los unos a los otros siendo de la misma raza. Mentira! Los hombres explotan a los hombres, las bestias no se explotan entresí!

Lopez Azcona

Lectores...

No utilice esta hoja para el W. C. Para eso están los diarios políticos subvencionados para defender al Capital.